



Capítulo 20

«Saca esto». ¿Por qué no pones el pepino en el plato y lo apartas?

«Saca esto también».

Saltea los hongos con ajo y musgo en la olla.

«Toma, sírvelo».

El aroma del Su San Si impregna toda la cocina.

Se fríe un plato en la olla. Qin Guanglin aprovecha su tiempo libre para lavar tres juegos de platos y ponerlos sobre la mesa. Luego saca el arroz y vuelve a la cocina a esperar. ¿Por qué no termina el último plato?

¿Por qué no pones el pescado en escabeche en un bol grande y le echas un poco de pimienta? Qin Guanglin estaba a punto de llevárselo cuando ella dejó de beber. Luego echó un poco de aceite en la olla para calentarla y lo salpicó suavemente.

«¡Ziliul!».

El aroma es más fuerte.

Qin Guanglin lo llevó entonces a la mesa del salón. Cogió un cuenco para servir a varias personas.



La madre de Qin miró los platos sobre la mesa y dijo con una sonrisa: «¿Por qué no? ¿Por qué no has salido todavía?».

«Ya veré». Qin Guanglin llenó rápidamente tres cuencos de arroz y los puso sobre la mesa. Se dio la vuelta y entró en la cocina. ¿Por qué no lavar los platos que acababa de usar?

«Los lavaré más tarde, come rápido».

«Ahora mismo». ¿Por qué no lavas el cuenco que tienes en la mano, lo pones en su sitio, te lavas las manos otra vez, te quitas el delantal y sigues a Qin Guanglin?

«¿Por qué no trabajas duro? Ven y siéntate, Xiao Lin Zi te ayudará con la comida».

«No pasa nada. No es difícil». ¿Por qué no te sientas ahí con una sonrisa? «Hace mucho que no cocino. Estoy un poco verde. Pruébalo rápido».

«Huele bien». Qin Ma cogió los palillos y levantó el cuenco. «Está mucho mejor que lo que yo hacía. ¿Cómo puedo aprender este oficio?».

«Solía cocinar para mí mismo». ¿Por qué no dices eso y comes con palillos?

«Xiao Lin Zi tendrá suerte en el futuro...».

«¡Bueno! Delicioso, delicioso», gritó Qin Guanglin e interrumpió a su madre: «¿Por qué no eres tan poderosa?».



«Si a la tía le gusta, lo haré la próxima vez». ¿Por qué no pareces estar muy satisfecha con tu propio rendimiento, con una sonrisa más profunda?

«No puedo seguir molestandote». La madre de Qin le dio una suave patada a Qin Guanglin debajo de la mesa: «¿Por qué no preparas una gran mesa para tu cumpleaños? Ni siquiera sabes dar las gracias».

«Tía, no seas tan educada». ¿Por qué no echas un vistazo a Qin Guanglin, haces una pausa y luego bajas la cabeza y dices en voz baja: «Guanglin es muy bueno conmigo, esto no es nada».

«Bueno, bueno», Qin Guanglin se atragantó un momento y, tras tragar, instó: «Come verduras rápido, se enfriarán».

«Come, ¿por qué no comes más? Piensa que estás en casa». La madre de Qin pidió no decir nada más.

La comida no era muy sumptuosa. Era un plato muy casero. Qin Guanglin de repente entró en trance por un momento mientras comía. Esta escena le resultaba un poco familiar.

Esta sensación es fugaz. Qin Guanglin levanta la vista y la observa. Ella come así todo el tiempo. Mastica con cuidado y traga antes de dar otro bocado, a diferencia de él.

El resultado de la gran comida fue que solo se comieron la mitad. Qin Guanglin había terminado su primer plato de arroz. Justo cuando estaba a punto de levantarse, volvió a extender la mano. Dudó y le entregó el plato vacío.

Al ver que no se levantaba para ayudarle con la comida, Qin Guanglin decidió escuchar al profesor He en el futuro.



Después de todo, en este tiempo que habían pasado juntos, ¿por qué no mostrar sus ventajas en todos los aspectos y, al igual que él, además de burlarse de él, no encontrar ningún otro defecto? Comparando ambas fases, Qin Guanglin ni siquiera podía encontrar una ventaja decente en sí mismo.

¿Cómo podía una persona tan buena enamorarse de él? ¿Era realmente por su aspecto?

Al final de la comida, la madre de Qin quiso recoger los platos y los palillos, pero él se lo impidió. Qin Guanglin ayudó a llevar los platos sucios a la cocina y los puso en el fregadero. El fregadero estaba medio lleno. Se arremangó y cogió un trapo para lavarlos. Después de lavar dos, se apartó a un lado.

«Este es mi momento de brillar, no me estropees la fiesta». ¿Por qué no le amenazaste en voz baja con un «lo lavarás más tarde»?

«.....» Qin Guanglin se quedó sin palabras por un momento. Echó un vistazo a la madre de Qin en la sala de estar, se dio la vuelta y susurró: «Me gustas».

«¿Y bien?» ¿Por qué no le miras?

«Me gustas muchísimo», añadió Qin Guanglin en voz baja.

«A mí también». ¿Por qué no dejas de lavar los platos, te levantas el pelo y le das un beso?

«Ejem...». Qin Guanglin tosió ligeramente para ocultar su confusión. Dudó un momento y luego miró de reojo al salón para asegurarse de que la madre de Qin no prestaba atención a este lado. Rápidamente le besó en la cara.



«Compañero Qin». ¿Por qué no sigues lavando los platos y sonríes dulcemente?
«Te has vuelto malo».

«Lo soy...». Qin Guanglin contuvo la respiración durante un momento. Tú me lo enseñaste.

«Por qué no parpadeas, te acercas a su oído y le dices en voz baja: «Cuando el profesor termine de lavar, te daré una buena lección».

«No, no quiero». Qin Guanglin negó con la cabeza, ¿por qué no decir que esta clase definitivamente no es un asunto serio?

«¿De verdad?».

«De verdad».

«Entonces no te arrepientas». ¿Por qué no lavas los platos y los palillos, cogen el rábano blanco y lo cortas de nuevo? «No me arrepiento». Qin Guanglin solo quiere desarrollarse lentamente, «¿qué estás haciendo?».

«Córtalo bien, espolvorea sal y luego ocúpate de ello cuando me vaya. Son verduras encurtidas». ¿Por qué no terminar y ordenarle: «Ve al frigorífico a por unos pimientos».

«Oh». Qin Guanglin no sabía por qué quería hacer encurtidos, pero fue obediente y no volvió a preguntar.



La madre de Qin volvió a su dormitorio para cambiarse el abrigo y salió: «Voy a salir a echar un vistazo. Tú estarás bien».

Qin Guanglin miró al cielo. Estaba un poco oscuro fuera. «Está oscureciendo. ¿Dónde vas a pasar el rato?».

«Tu tía Wang me ha pedido que la acompañe al mercado nocturno. Por cierto, no es seguro que una chica salga sola por la noche. ¿Por qué no te acuerdas de acompañarla cuando vuelvas?».

«Ya veo», respondió Qin Guanglin, y se aseguró de acompañarla.

Cuando se cerró la puerta, la madre de Qin ya había salido.

«Por qué no le das la pimienta? Viéndola poner el rábano en el cuenco grande, salieron juntos de la cocina.

«¿Quieres ir al mercado nocturno?», le preguntó Qin Guanglin, no hay diversión en casa.

«Por qué no ir directamente a su habitación y decir: «No quiero. Estoy un poco cansada después de jugar todo el día. Quiero descansar»?

Qin Guanglin pensó: «Te serviré un vaso de agua».

«Vale, que no esté demasiado caliente».



Llevó un vaso de agua tibia a la habitación. ¿Por qué no tumbarse en la cama aturdido? Qin Guanglin tomó el vaso y se sentó a su lado: «¿Quieres beber ahora?».

«Sí». ¿Por qué no te incorporas para responder? Estira la cabeza hacia este lado, «súbelo un poco».

«.....»

Qin Guanglin le acercó la taza a la boca. Ella dio un gran sorbo con un chirrido y luego se tumbó de nuevo: «Vale, déjala a un lado».

«¿No quieres más?». Miró el agua tibia que tenía en la mano. Aunque parecía grande, solo era un sorbo.

«No, no tengo sed». ¿Por qué no te das la vuelta y te tumbas en el borde de la cama, sosteniendo tu cabecita para mirarlo? «Solo quiero que me des de comer, o mi corazón no estará en equilibrio».

«¿Qué es el desequilibrio?». Qin Guanglin dejó la taza sobre el escritorio y se recostó.

«Acuéstate y te lo diré». ¿Por qué no acariciar la cama frente a ti?

Qin Guanglin, habitualmente vigilante, hombres solteros y pocas mujeres conviven en una habitación, pero también se acuestan en una cama, seguramente ella se burlará de él: «No me acuesto, tú lo dices».

«No te haré nada. No te preocupes». Ella tiene una voz perezosa.



Él dudó un momento y lentamente se tumbó en la cama junto al borde. «Me estoy tumbando. No te muevas».

«Por qué no le tocas la cara con tu manita? «Ya ves que he trabajado muy duro, ¿quieres ser más amable conmigo?».

«Sí, ¿qué quieras hacerme?». Qin Guanglin sintió el frescor de su manita en la cara y no pudo evitar cogerla.

«Bueno, si quieras tumbarte y descansar, deberías estar en guardia conmigo». «Por qué no giras la boca?

«Yo... tengo miedo de ti...».

«¿Qué?».

«Nada». Qin Guanglin no sabía qué decir.

«¿Todavía temes que te malcrié?» ¿Por qué no lo miras y le sonrías? «No te preocunes, te dejaré venir solo».

«¿Qué quieres?» Qin Guanglin se movió silenciosamente hacia un lado, sintiendo que estaba a punto de perder la pureza.

«¿Quieres que el profesor He te enseñe?» Ella le acarició suavemente la palma de la mano a Qin Guanglin.

«No».



«Dime, ¿qué vas a hacerme?».

«Eh...», Qin Guanglin dijo que realmente no sabía qué hacer. Solo sabía cómo tratarla bien.

«¿No puedes decirlo?». ¿Por qué no finges que no puedes decirlo? «¿No quieres que te enseñe?».

«Solo quiero hacerte feliz». Dudó un momento, la cogió y le besó suavemente el dorso de la mano. «Haré todo lo posible por darte lo que quieras».

«Acércate un poco». ¿Por qué no tirar de Qin Guanglin?

Qin Guanglin se frotó un poco en el medio.

«Bésame».

Ella cerró los ojos y susurró.